

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 12 de Marzo de 1880.

LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES.

Han terminado los ejercicios espirituales de la presente Cuaresma que la Cofradía del Santo Cristo del Socorro, con un celo digno de su pasado, ha venido celebrando los viernes en la Santa Iglesia Catedral de este obispado, dejando un gratísimo recuerdo á la memoria y una satisfacción, la más tierna, en nuestro corazón.

Hay, no sabemos que misteriosa atracción, que oculta influencia, que nos llama, que nos atrae, que nos arrastra, por decirlo así, hacia esa cumbre, nuevo *Moria*, donde nuestros antepasados, allá en remotas edades, levantemos aquí, dijeron, un templo al Señor que cátedra sea del gran sacerdote; y arrastrando desde la falda oriental del monte *Phoceto* á la falda occidental del monte *Cherro neziso* dos robustas columnas, basamento las hicieron de su robusta fábrica. Estas columnas representan la Era de las persecuciones contra el cristianismo desde Neron hasta Diocleciano; y sirvieron la una para tormento de los mártires, la otra de asiento á sus verdugos.

Y es que en la historia de ese templo, está como refundida nuestra historia; allí nuestros blasones más preciados, todo lo que más puede halagar nuestra vanidad; que en él vive el espíritu de trece generaciones; la fé y el amor de nuestros padres, que cual nosotros hemos subido, subieron también la empinada cuesta cuando la campanales llamaba á las solemnidades del Cristo moreno.

Y ciertamente que no tendrán por que acusarnos de remisos, ni de parcos en la observancia de las piadosas prácticas que nos legaron. Acaso los ejercicios que en los tiempos de la antigua Cofradía se tributaban á la venerada imagen del Crucificado, no revestirían la magestad de los presentes.

La concurrencia ha sido tan numerosa, cual ha permitido la cabida del templo; puede decirse que ha faltado Iglesia, pues se han visto muchas personas volverse desde sus puertas.

Esto nos da ocasion para pedir una vez más la reedificación de la parte arruinada, que es precisamente la mitad de la Iglesia, ó sea una mitad de la nave del centro y toda la del N. La nueva Cofradía del Santo Cristo del Socorro, á más de sus deberes de asociación, no lo olvide: se ha impuesto otra misión no menos piadosa que patriótica; que Cartagena lo sabe, y que en ella

tenemos puestos los ojos todos los que interesados estamos en la conservación de ese monumento, honor y gloria de este suelo, que somos tantos cuantos aquí nacimos.

Cartagena sabe también que en el seno de esa Cofradía hay una persona que fué la iniciadora del gran pensamiento de restauración, en pró del cual, y por comisión de la Junta parroquial, le vimos practicar las más activas gestiones; pues bien, si urgentes necesidades pudieron distraer la atención de esa misma Junta en interés de otro templo; hoy que ya nada le queda que hacer en él, Junta y Cofradía deben unirse en acción cooperativa al fin patriótico que á ambas anima. El tiempo vuela, y si le dejamos correr lastimosamente en proyectos, tal vez cuando acordemos, ó se habrá entibiado el entusiasmo, ó habremos conseguido ver en tierra lo que aun por fortuna en pié nos queda.

¡Que no hay caudal bastante para acometer la empresa, empréndanse las obras, que la misma necesidad hará surgir los recursos; querer es poder. Llámese de nuevo al patriotismo, á la piedad, al sentimiento tradicional, que de seguro no cerrará sus puertas; invítense al venerable Prelado, esposo de esa Iglesia, su legítima Cátedra; á su Cabildo; á nuestro municipio, y á todas cuantas corporaciones, personas ó entidades estén llamadas por deberes de patriotismo, de respeto ó de otra índole á contribuir á la restauración y conservación de un templo, que á más de su gran significación en los fastos del cristianismo, constituye una verdadera gloria nacional.

Si una Cofradía, que ya no existe reedificó á sus espensas el muro de la parte del Norte, cuya memoria grabada está allí en una modesta lápida, gloria sea de la generación presente sustituirla con otra que diga:

LA FÉ Y EL PATRIOTISMO.
REEDIFIGARON ESTA IGLESIA.
AÑO DEL SEÑOR M.D.C.C.C.LXXX....
A LOS M. D.C.C.C. DE SU FUNDACION
MANUEL GONZALEZ.

ECOS DE MADRID.

El frío se ha declarado en vergonzosa fuga. Brilla el espléndido Sol y la naturaleza empieza á vestir con prematura impaciencia sus galas primaverales. En los paseos aumenta la concurrencia y en los teatros se nota un calor impropio de los primeros días de Marzo.

Los jardines del Buen Retiro sirven de agradable esparcimiento á los madrileños, que á fuer de buenos españoles muestran sus indiscutibles aptitudes para pasear, Recoletos y la Castellana reciben con cari-

ño á todas las tardes respetable contingente de personas á pié, á caballo y en carruaje; en la Bolsa, en el Congreso y en el Senado suben respectivamente el consolidado, la política y la temperatura amenazando á veces con horribles liquidaciones.

Las noches, mucho más animadas que las tardes, pasan rápidas ó aplaudiendo á Santero en el Teatro Español, ó admirando la música de Marqués en la zarzuela ó escuchando versos en alguna velada literaria ó discutiendo sobre el divorcio en el Atenéo.

Como las modas francesas adquieren pronto gran boga entre nosotros, hoy no se habla en los círculos filosóficos y literarios de alto vuelo más que del tema que ha servido á Dumas para escribir su último libro.

Hasta D. Vicente Lafuente, el ilustrado y antiguo catedrático, ha dado una conferencia en el Paraninfo de la Universidad acerca de tan espinoso y grave asunto.

Una buena señora, excelente madre, decía la otra tarde escandalizada.

—Se comprende que la juventud este corrompida y la sociedad demoralizada; yo puse á mi hijo á estudiar la carrera de leyes para que fuera un marido modelo y un padre honrado y lo primero que le enseñan es á divorciarse.

Javier Santero, notable médico, ha querido alzar inspiradísima protesta contra los que suponen á los hijos de Esculapio ciegos defensores del materialismo grosero y ha escrito un drama espiritualista lleno de sentimientos bellísimos y delicada moral.

El protagonista se llama Angel y no sale á escena. Es un niño que mantiene vivo el interés de un argumento conmovedor é interesante. Al morir el niño muere el drama.

Los médicos, deseosos de ver aumentada su clientela si Santero deja la medicina, aplauden al poeta: los poetas recordando que pueden necesitar los auxilios de la ciencia de curar aplauden al inspirado médico y el público en masa acoge con entusiasmo la verdadera producción del génio sin extravíos lamentables ni lucubraciones perturbadoras.

—Esta es una moral sana, decía anoche con entusiasmo un espectador.

—Pues si no tiene la moral sana siendo uno de nuestros mejores médicos, repuso otro, no se quien la vá á tener.

Los últimos días de la monarquía goda, el sangriento drama del Guadalete, ha servido una vez más de asunto á una obra dramática bajo el título de *Florinda*. Así se llama la zarzuela que acaba de representarse en el coliseo de Jovellanos. El libre-

to es interesante. Tiene situaciones bien combinadas y versificación correcta.

La música es un nuevo timbre de fama para su inteligente autor Marqués. La fantasía del joven maestro es rica de inspiración, sus armonías pueden servir de modelo al clásico más exigente, su instrumentación es siempre hermosa de color y á trozos brillantísima.

Sus compañeros de orquesta le admiran y en los conciertos del Príncipe Alfonso le aplauden los aristócratas, en una palabra, es el marqués de los músicos y el músico de los marqueses.

El acontecimiento de esta semana es Sarasate.

Muchos españoles no han oído jamás este nombre y sin embargo hace algunos años que cubre de gloria á España inmortalizando el país donde se mecía su cuna.

Sarasate es un violinista español; el primero del mundo. Ha tocado en el último concierto del Príncipe Alfonso y ha obtenido una de esas inmensas ovaciones que forman época. Después de arrancar laureles á las principales capitales de Europa y de haber sido elogiado en todas las lenguas, viene á la corte de España, lleno de entusiasta emoción á someterse al fallo de sus hermanos, vuelve á su hogar con una fortuna y un nombre que no podía comprar el tesoro más espléndido, y vuelve modesto, verdadero artista, á buscar los aplausos más honrosos y más queridos, los de su madre patria.

Es alto, moreno y entusiasta, nervioso, apasionado. Su busto recuerda el de Velazquez.

El alma de Sarasate es su violín y ya tiene vendida el alma al museo artístico de Londres en una porción de miles de duros. De este modo el día que se muera, su alma no irá al cielo ni al infierno, pero irá á un museo inglés.

Ya pueden acercarse á tocarla todos los artistas. Para ninguno tendrá las notas, los suspiros, las vibraciones sublimes que para su afortunado dueño.

Responde de la fidelidad del violín. Nadie podrá arrancarle el amor que guarda solo para las caricias de Sarasate.

JULIO NOMBELA.

Miscelánea.

LA INDUSTRIA TAPONERA.

El afán con que siempre ha tratado el extranjero de combatir nuestras industrias, lo ha llevado hasta el extremo de querernos arrebatarnos aquellas que la misma naturaleza nos ha legado; con algunas lo ha